

Número 170

Año 5

Mochila Política



25 de septiembre 2021

JAVIER COELLO TREJO

EL FISCAL DE HIERRO

MEMORIAS



Javier Coello, de Policía a clásico de la política

Por Héctor Moreno

Cualquiera que haya sido la causa o intención al revelar ahora tanta información, Javier Coello Trejo acaba de regalar un texto que pasará a ser un clásico sobre el funcionamiento del sistema político mexicano.

Hacia muchos años que los políticos no testimoniaban con tanta crudeza -cinismo para algunos- la forma en que se conducían los destinos del país desde las más altas es-

feras políticas. Pocos (quizá Gonzalo N. Santos en sus *Memorias* o Carlos Loret de Mola en *Los Caciques*) salpicados de tanta jocosidad como lo logra el “Fiscal de Hierro”.

Conceptualmente, Coello Trejo en sus memorias *El Fiscal de hierro*, reafirma el poder omnímodo del Presidente; la discrecionalidad para el manejo de la legalidad, en donde muchas cosas eran solamente referenciales; los abusos, la prepotencia, etcétera, etcétera...

Desfilan nombres de muchos quienes fueron y muchos de quienes siguen activos en la política. La mayoría salen mal parados y otros -en forma sorprendente- son considerados patriotas, leales “con muchos güevos” por sus servicios al régimen.

A Nazar Haro lo define como un patriota y a José Antonio Zorrilla le expresa admiración a su lealtad por asumir la autoría intelectual del asesinato de Manuel Buendía, a pesar de ser inocente.



Javier Coello Trejo

Devela reiteradamente una mentalidad sin la cual las cosas no funcionaban: la lealtad política y la institucionalidad. Esa era la base de todo y todo lo demás se ajustaba, se cuadraba. Muchas de sus anécdotas despiden un tufo a inmundicia.

Javier Coello Trejo se formó y fue parte del sistema político que hoy no solo se niega a morir, sino que es el modelo que López Obrador se empeña en restaurar.

“La guerrilla” del EZLN

Aunque a Coello Trejo se le conoció más por su paso por la entonces Procuraduría General de la República, su trayectoria política le permitió registrar hechos y personajes que hoy le permite hacer revelaciones como antes nadie lo había hecho.

Una de las más destacadas es sobre el origen del llamado EZLN que el primero de enero de 1994 irrumpió en



Samuel Ruiz y Manuel Camacho Solís



Guerrilleros en la selva chiapaneca

Chiapas y que desde entonces a la fecha ha permanecido como un grupo de presión arrojado en una supuesta ideología de izquierda radical.

Un extracto sobre el tema en palabras del mismo Coello Trejo:

Sin embargo, desde los años en que fui secretario de Gobierno de Chiapas y durante mi gestión como subprocurador les informé, tanto al expresidente De la Madrid y al presidente Salinas, que se preparaba un movimiento guerrillero en Chiapas y ambos lo desestimaron.

Comenzaba el sexenio del presidente De la Madrid y del gobernador de Chiapas, el general Absalón Castellanos, cuando me hice cargo de la Secretaría de Gobierno. Sería finales de 1982 y me llamó el gerente de los Autobuses Cristóbal Colón. Se escuchaba preocupado:

—Licenciado Coello, uno de nuestros autobuses que llegó de la Ciudad de México traía varias cajas grandes, muy extrañas, sin destinatario. Nadie las ha reclamado y llevan varios días aquí, —comentó.

Envié un par de hombres a que las revisaran y para nuestra sorpresa encontraron uniformes de campaña, botas, camuflajes, cartucheras y cantimploras. Ordené que las cerraran y dejaran tal y como las encontraron, y luego puse vigilancia en la central de autobuses.

Como a los tres o cuatro días se presentaron a reclamarlas y las subieron a un camión de tres toneladas. Mis hombres lo siguieron hasta San Cristóbal de las Casas y me comunicaron que las habían descargado en un lugar que nadie hubiera imaginado, al menos no por el momento: la casa del obispo de Chiapas Samuel Ruiz. Le informé al gobernador y me autorizó que cateáramos la propiedad. En el interior encontramos elementos suficientes para

Perímetro

Aunque conoció a los presidentes desde Díaz Ordaz hasta Salinas, Coello Trejo resalta: “Mi relación más intensa y cercana fue sin duda con el presidente Carlos Salinas de Gortari”.

Una vez que dejé el cargo el presidente me recibió en Los Pinos. La despedida fue amable. Me dijo: “Usted es mi familia”, y recibí un buen bono por el trabajo desempeñado. No dejamos de vernos y seguí colaborando con él de manera discreta. Ya no lo veía en Los Pinos o si lo hacía era a altas horas de la noche para que la prensa no especulara.

Una de esas colaboraciones fue la negociación que hizo con Amado Carrillo para entregar a Joaquín El Chapo Guzmán por el asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo y seis personas más el 24 de mayo de ese año en el aeropuerto internacional de Guadalajara.

José Alfredo Andrade Bojorges, en su libro “Desde Navolato vengo” narra qué pasó en casa de Amado Carrillo la madrugada del 25 de mayo de 1993:

Casi a las cinco de la mañana llegó Coello Trejo, solo sin escolta ni chofer. Le explicó que había hablado con el delegado de la PGR en Jalisco, García Torres, y que era sumamente urgente entregar al Chapo Guzmán, que la coyuntura era perfecta para lograr sus propósitos.

Solo alguien con su fuerza podía soportar la difícil crisis, porque había mucha presión estadounidense para desmantelar al grupo de García Ábrego. Las necesidades del negocio exigían una cabeza única; el pro-

suponer que se preparaba un movimiento guerrillero.

Ampliamos la investigación, apretamos a dos o tres cabrones y soltaron la sopa: las monjas de un convento en la Trinitaria resguardaban equipos de comunicación y en la iglesia del Carmen en San Cristóbal de las Casas, debajo del altar principal, tenían armas escondidas. Todo estaba orquestado por el obispo Samuel Ruiz, que había introducido en Chiapas la teología de la liberación desde tiempo atrás.

En mi área [en 1988 en PGR] había una dirección especial dedicada a la erradicación de plantíos de amapola y de marihuana. También dependía de mí la Dirección General de Servicios Aéreos de la Procuraduría General de la República y contábamos con una flota de helicópteros para detección y fumigación de zonas ocupadas por el narco...detectamos una serie de campamentos de entrenamiento para guerrilleros en distintas zonas del territorio chiapaneco, ordené que todo fuera

yecto de centralizar el combate a las drogas con un instituto iba a acelerarse debido a los acontecimientos; era el momento clave de colocarse de único vocero del narcotráfico y ayudar a García Torres en la desactivación del escándalo al asumir el liderazgo que, históricamente, le correspondía. Quedaba la otra opción: relegarse y ser un simple espectador.

La hora y el lugar resaltaban las palabras del ex Fiscal de Hierro. “¿Por qué en ese momento, y después de la muerte de Posadas Ocampo?”, se preguntó Amado Carrillo; pero con Coello Trejo fue tajante: le preguntó a bocajarro el asunto que los había desvelado: “¿Quién mató al Cardenal?”.

- Ya está con Dios – respondió evasivamente Coello Trejo -, si es que a Dios no le molesta ver agujeros de bala. Yo no soy órgano investigador, hay que tomar el crimen como una cosa hecha, más que hacerle al Sherlock Holmes . Bastante trabajo hay con navegar el barco en la tormenta. En el país están sucediendo cambios y hay que estar preparados para ellos. Ahora hay que contestar lisa y llanamente sí o no.

El Chapo Guzmán fue detenido a los pocos días, el 9 de junio, en Guatemala y entregado a las autoridades mexicanas.

Andrade Bojorges (muy cercano a Amado Carrillo) está desaparecido desde 1999, a las pocas semanas de que su libro se publicó.

fotografiado y filmado y me reuní con el presidente y el procurador para mostrarles la evidencia.

El tiempo me dio la razón. Patrocinio era un inepto y en enero de 1994 estalló el movimiento zapatista.

De acuerdo con las investigaciones e información que reuní en ambos sexenios puedo afirmar que quienes fraguaron la llamada rebelión indígena fueron el obispo Samuel Ruiz, Manuel Camacho Solís y el doctor Manuel Velasco Suárez.

Pero mayor fue su sorpresa cuando le entregué [al Presidente Carlos Salinas de Gortari] todo el expediente que me había entregado el FBI y que demostraba la participación de Manuel Camacho y del obispo Samuel Ruiz en el levantamiento zapatista, del que yo le había advertido a su debido tiempo.

Manuel Camacho me traía entre ceja y ceja desde años antes, pues metí a la cárcel a Javier González Torres, hermano del dueño de Farmacias de Similares, y del que fuera rector de la Ibero, porque era muy amigo de la familia. Luego, ya siendo subprocurador, a solicitud de Patrocinio González Garrido, detuve a uno de sus principales operadores políticos en Chiapas, el sinvergüenza Martínez Rosillo, nefasto personaje que saqueó el estado.

Coello Trejo es cuidadoso, pero lo apunta: se quedó con copia de todo. Al tiempo.

Puedes encontrar la Mochila Política en:

www.mochilapolitica.com

<https://www.e-consulta.com/opinion/pagina-6>

www.angulopolitico.com

www.dvox.co

www.algrano.mx

<https://acnweb.com.mx>

www.diarionuevavision.com

www.pasaporteinformativo.mx

Sus contribuciones impulsan el viaje de la mochila política:

hmorenov00@gmail.com

